

Hans Küng, como un Lutero del siglo XX

El Papa se equivoca

Toda la historia del posible nuevo cisma

El viejo organismo inquisitorial de la Iglesia, el Santo Oficio, ha sido resucitado por nuestro joven, dinámico y deportivo Papa Wojtyla. Esta resurrección inesperada «ha caído con todos sus anatemas contra la cabeza del prestigioso teólogo suizo Hans Küng, catedrático de Dogma en la Universidad alemana de Tubinga. Este profesor «arrogante, que no abjura de sus errores» —según la Conferencia Episcopal alemana—, ha osado pecar de heterodoxia intelectual en el seno de la santísima Iglesia romana, y en los mismísimos albores del siglo XXI, procesado y condenado por opinar y discutir lo indiscutible.

Küng, como todo hombre pensante, tiene sus dudas sobre lo humano y lo divino. Ha pretendido esclarecerlas con el instrumento de una ciencia filosófica que desde el tiempo de los griegos viene llamándose teología, o sea, tratado de Dios. Pero Küng «ha caído» por saborear el fruto prohibido, por querer ser, no como Dios, pero sí como el Papa, por poner en cuestión el dogma de la INFALIBILIDAD PONTIFICIA. Dogma que fue asumido en el Concilio Vaticano I y apoyado por 451 obispos de los 700 reunidos en Roma. De esto hace tan sólo un siglo. Hasta entonces nadie había sido procesado ni por la Santa Inquisición, quemado vivo en la hoguera o excomulgado por negar la infalibilidad del Papa. Es más, en 1324 el Pontificado repudió como «doctrina del diablo» la tesis de un franciscano que defendía la infalibilidad.

Cuando las excomuniones se repartían como rosquillas, cuando se decía «Roma locuata, causa finita», «Roma ha hablado, se acabó el problema», todo el mundo callaba, aunque sólo fuera por temor a las llamas eternas del infierno o a algo similar; más corto, pero en vivo y aquí en la tierra. Sin embargo, hoy los disidentes afloran como entonces y no callan tan fácilmente. Están más protegidos por el progreso de las ciencias, de los derechos del hombre, y un Papa civilizado y occidental como Wojtyla no puede, como si fuera un iluminado «ayatollah», sugerir el fuego purificador para un filósofo de su Iglesia que tiene libros publicados en casi todos los países del mundo. A un hombre que niega la infalibilidad, esto es, que lo que dice el Papa es la verdad, y ésta la verdad de Dios, y que emplea la teología católica para negarla, no se le puede enviar a la hoguera en los tiempos modernos. Después de haber sentado



José María Díez-Alegría:

«Ustedes han venido a pincharme, a que me ponga contra el Papa»

* * *

«La diferencia con la Inquisición es que aquí no hay condena»

pos alemanes en el que exigen la excomunión de Hans Küng, en base al canon 2.314-1. «Esta expulsión —dicen los laicos suizos— haría que la Iglesia no apareciese ante los fieles como cómplice de herejía.» Por su parte, la Conferencia Episcopal de la República Federal Alemana ha difundido una declaración que fue leída en las misas vespertinas del sábado y en los oficios del pasado domingo en los templos católicos de este país. La pastoral de los preladados alemanes respalda la decisión adoptada por el Vaticano contra Küng y dice que «el proceso ha sido justo». Acto seguido, el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española se ha solidarizado con sus homónimos alemanes.

DIEZ ALEGRIA:
«USTEDES QUIEREN QUE ME PONGA CONTRA EL PAPA»

En medio de este marasmo de consternaciones y saluciones deus ante este tema, que podría producir un nuevo cisma en la Iglesia católica, CISNEROS ha recabado la opinión del teólogo progresista más popular de nuestro país, el jesuita José María Díez-Alegría. Tuvimos con él una corta entrevista, que sorprendentemente termina casi como el episodio de Jesucristo con los mercaderes del templo. El padre Díez-Alegría, este hombre afable y acogedor, despidió a estos mercaderes de noticias no a palos, pero nos echó de la chabola que comparte con el padre Llanos en el Pozo del Tío Raimundo, visiblemente enfadado y con un sermoneo de gritos y pontificaciones sobre el trabajo periodístico. Nos fuimos turbados y sorprendidos, pues tan sólo queríamos saber, a través de una voz autorizada,

(Pasa a pág. 20)

al hombre en la Luna y rehabilitado a Galileo se actualizan los viejos métodos inquisitoriales y en consonancia con el mundo civilizado se le condena a la pena que usa este mundo contra sus disidentes heréticos: al silencio.

COMO SI DE UN LUTERO SE TRATARA

No es la primera vez que la jerarquía eclesiástica ha tratado de callar la voz del teólogo suizo-alemán. Carlo Colombo, colaborador directo de Pablo VI, impidió la edición italiana del polémico libro de Küng «¿Infalible?» y llamó la atención al Episcopado alemán. En 1971, Hans Küng fue procesado por la jerarquía alemana casi como si de un Lutero del siglo XX se tratara. En este proceso August Bernhard Hasler, otro teólogo suizo, autor de la obra «Cómo el Papa llegó a ser infalible», que prologó el propio

Küng, fue llamado a consulta por el tribunal eclesiástico, pero no compareció.

Entonces Hans Küng se encontró solo y chocó con el rechazo de los sectores progresistas y comprometidos de la Iglesia, que no veían muy claro qué tenía que ver eso de la infalibilidad con la teología que proponía la aproximación del mensaje liberador de Jesús al pueblo oprimido. Ahora los defensores de Küng se han multiplicado como los panes y los peces. Piensan que la actitud arrogante del teólogo encierra el fondo de una concepción profundamente más democrática de los estudios divinos que la que defiende la Santa Sede. Por toda Europa surgen voces de protesta contra la decisión del Vaticano. Esta obliga a Küng a abandonar su cátedra en la Universidad de Tubinga, que se encuentra precisamente en el sur de Württemberg, donde Lutero expuso sus tesis. Los

estudiantes de teología de la Universidad de Lovaina, uno de los centros universitarios católicos más importantes del mundo, se declaran «indignados por la decisión del Santo Oficio». En el mismo sentido, se están difundiendo comunicados de protesta de las universidades católicas de otros países, que arremeten contra la actitud autoritaria de la jerarquía y condenan, como la Facultad de Teología de Nimega (Holanda), «los atentados contra la libertad de expresión, imprescindible para toda investigación teológica, filosófica o científica». El teólogo belga, Schillebeeck, también en conflicto con el Vaticano, ha atacado nuevamente «la intolerancia de la Iglesia oficial» y ha denunciado que los obispos «creen tener hilo directo con el cielo».

Entre tanto, la Asociación de Laicos Católicos de Suiza ha remitido un telegrama a los obis-

La deseada comisaría sigue siendo una promesa

«FUENLABRADA, CIUDAD SIN LEY»

Balance de la primera semana del año: un vecino misteriosamente herido por arma de fuego, robo de 3.000 autorradios y 29.000 bombillas, valorados en 12 millones de pesetas; una fábrica de papel asaltada tras maniatar a su propietario, una tienda de alimentación y un autoservicio atracados a punta de pistola, tiroteos callejeros...

Aunque situado a sólo unos pocos kilómetros de Madrid, Fuenlabrada más parece un lejano, perdido y peligrosísimo pueblo del lejano Oeste americano que una pequeña ciudad satélite que acaba de iniciar la década de los 80. Porque los numerosos robos, atracos y tiroteos que se han registrado en Fuenlabrada en los primeros días de enero no pueden por menos de recordarnos aquel legendario «Dodge City, ciudad sin ley» en que se está convirtiendo esta población a pasos agigantados y sin que la autoridad gubernativa se preocupe de tomar las medidas oportunas.

El mismo día 31 de diciembre tuvo ya lugar un suceso que no hacía presagiar nada bueno para el año que ya se iniciaba. Un vecino de Fuenlabrada fue asaltado por tres individuos que conducían un automóvil en la carretera que enlaza con Leganés. Por causas aún sin esclarecer, el asaltado sufrió un disparo por arma de fuego en el costado izquierdo, por lo que hubo de quedar ingresado en la residencia Primerado de Octubre.

Poco tiempo después, un almacén propiedad de la casa Chrysler, situado en el polígono industrial La Albarreja, sufriría los efectos de la ola delictiva que invade Fuenlabrada. Los ladrones consiguieron apoderarse ni más ni menos que de 28.986 lámparas de vehículos, 3.269 metros de skay y 3.149 aparatos de radio para automóviles, botín valorado en 12 millones de pesetas.

En otro almacén próximo, dedicado a la fabricación de papel y situado en el polígono industrial Cabo Calleja, los delincuentes no tuvieron tanta suerte. Dos individuos armados de una pistola y escopeta de cañones recortados penetraron en la fábrica con toda tranquilidad, maniataron al propietario y cortaron incluso el teléfono, al estilo americano, para así poder registrar más concienzudamente los cajones y departamentos del local. Sin embargo, y pese a todas sus precauciones y meticuloso montaje de la operación, no consiguieron apoderarse de ninguna cantidad de dinero.

DELINCUENTES DE GETAFE ROBAN Y TIROTEAN EN FUENLABRADA

Quizá lo que más contribuya a crear entre los habitantes de Fuenlabrada una sensación de inseguridad ciudadana sean los tiroteos que con mayor o menor frecuencia tienen lugar en las calles del pueblo. Como, por ejemplo, el que ha tenido lugar entre la Policía Municipal de la localidad y cuatro jóvenes de diecinueve años de edad, que acababan de apoderarse de 30.000 pesetas en una lechería. En esta ocasión, al menos, el tiroteo sirvió para algo: los jóvenes fueron detenidos y el fruto del robo recuperado.

Otro tanto ocurrió tras el atraco cometido por cuatro individuos, uno de ellos armado con pistola, en un autoservicio situado en la calle Argentina, de donde se apoderaron de 18.000 pesetas. Antes de ser detenidos en un efectivo control realizado por las fuerzas de la Guardia Civil, los autores del atraco —vecinos de Getafe— dispararon contra un guardia municipal, que no fue alcanza-

do. En esta ocasión la Guardia Civil detuvo a los atracadores, recuperó las 18.000 pesetas y ocupó el arma utilizada, una pistola sin marca ni número.

Sin embargo, no acaba aquí la amplia lista de delitos registrados en Fuenlabrada en apenas una semana; aún hay que sumar el atraco cometido en una tienda de alimentación propiedad de un vecino del pueblo, de donde cinco individuos que portaban una pistola se apoderaron de 10.000 pesetas, sin olvidar tampoco el suceso que se llevó el propietario de un Renault 12 cuando tres individuos le apuntaron con una metralleta para apoderarse de su vehículo o el pequeño drama que representa para cada vecino convertirse en víctima de uno de los robos de bolsos que como algo cotidiano viene teniendo lugar en las calles de Fuenlabrada.

LA SITUACION, CADA VEZ PEOR: ¿QUIEN TIENE LA CULPA?

Lo peor de todo, sin embargo, no es que el año haya comenzado de una forma tan catastrófica en el terreno de la seguridad ciudadana. Lo malo —y nuestras informaciones sobre el número de delitos así lo muestran— es que la situación empeora día a día. La responsabilidad de esta situación, por supuesto, no recae en el Ayuntamiento de Fuenlabrada, que trasladó hace meses su preocupación por esta situación al gobernador civil, solicitó la creación de una comisaría de Policía e incluso ha patrocinado un estudio para analizar la situación delictiva sobre el terreno, que ya están llevando a cabo un grupo de especialistas.

Indudablemente, tampoco es responsable de lo que está ocurriendo la fuerza de la Guardia Civil, que, como dijimos en un número anterior, debe atender con un mínimo material humano a los 80.000 habitantes de Fuenlabrada, más los de Griñón, Humanes y Moraleja de Enmedio, servicio éste que, en la medida de sus posibilidades, la Guardia Civil presta con la mayor voluntad, entrega y eficacia.

No obstante, poco se puede hacer frente a la ola delictiva que invade Fuenlabrada mientras no se cuente con el suficiente material humano y técnico a través de la comisaría de Policía tantas veces solicitada y tantas veces prometida. Pero lo cierto es que el gobernador civil de Madrid prometió esta comisaría para los primeros días de enero; esos días ya han pasado, la delincuencia se agrava y, si las cosas siguen así, tendremos que empezar a hablar, como en el viejo y lejano Oeste, de «Fuenlabrada City, la ciudad sin ley».

«Han pasado ya varios días y aún siento escalofrío al recordarlo. Fue en Nochebuena. Yo estaba aquí, de guardia, cuando sonó el teléfono. Era la voz de un muchacho joven, natural de Canarias, que trabajaba en una empresa multinacional. Le habían trasladado a Madrid, lejos de su familia, de su novia, de sus amigos, y se sentía tremendamente solo. Al poco de empezar a hablar, con una voz débil, dijo que se había tomado un tubo entero de barbitúricos. Pidió que le ayudáramos, y tuvimos que montar una gran operación, con toda rapidez, para salvarle. Y se salvó. Aunque si él no nos lo hubiera pedido, no habríamos movido un dedo».

Pedro Madrid, director del Teléfono de la Esperanza

«La soledad de Madrid también mata»

Al contarnos este suceso, Pedro Madrid, treinta y ocho años, psicólogo, licenciado en Filosofía y Letras y director de los Teléfonos de la Esperanza, que funcionan en doce provincias españolas, afirma que desde que está al frente de esta institución ha aprendido más que en todos sus años de Universidad.

UNA LINEA DIRECTA CON LA TRAGEDIA

Fundado exactamente hace ocho años en Sevilla, el Teléfono de la Esperanza se trasladó posteriormente a nuestra capital. Actualmente se halla ubicado en un modesto chalé próximo a la Dehesa de la Villa, en el que 51 profesionales —médicos, psicólogos, psiquiatras— montan guardia voluntaria, ininterrumpida y desinteresadamente para intentar mitigar los mil y un problemas que cada día hacen casi imposible la vida de muchos madrileños.

—En nuestra capital— señala Pedro Madrid— el Teléfono de la Esperanza funciona las veinticuatro horas del día. Mantenemos —esa es nuestra razón de ser— una «línea directa» con la tragedia, con la angustia, con el drama íntimo, con la desesperación... No tratamos sólo, por supuesto, de «hablar por teléfono» con quienes nos llaman. Nuestros especialistas —un grupo de profesionales cualificados que trabajan voluntariamente— escuchan a cada persona sin juzgarla, sin condenarla, sin emitir juicios de valor. Una vez que esa persona ha contactado con nosotros, puede venir posteriormente en persona para hacer terapia individual, de grupo..., todo ello dentro de un total anonimato.

Cuando Pedro Madrid habla del Teléfono de la Esperanza lo hace con un énfasis especial, con una ilusión desmedida, como un niño entusiasmado cuando está haciendo lo que realmente quiere

«A través del Teléfono de la Esperanza se registra últimamente un incremento del 150 por 100 en el alcoholismo y las toxicomanías. Cada una de esas personas vive en una familia, que sufre las consecuencias: esto tiene mucho que ver con el «boom» de la delincuencia juvenil»

hacer. Porque Pedro Madrid y todos los que con él mantienen cada día vivo el Teléfono de la Esperanza está permanentemente en contacto con la más cruda realidad:

—Quizás el fenómeno que más se viene registrando en Madrid a lo largo de los últimos años es la soledad. A medida que aumenta el número de habitantes de Madrid, aumenta el número de personas que se sienten solas. Indudablemente, la soledad es la peste de la gran ciudad. Estos problemas de soledad prolongada que viven muchos madrileños provocan grandes depresiones, que conducen a muchos al suicidio o al intento de suicidio. El «stress» de la vida masificada termina echando a la cuneta a los más débiles. No obstante, ocupa también un destacadísimo puesto entre los motivos que inducen a la gente a llamarnos los problemas y crisis familiares, que últimamente también van en aumento, al igual que el alcoholismo y las toxicomanías.

VALLECAS Y MOSTOLES: HACINAMIENTO Y VIOLACIONES

Al Teléfono de la Esperanza llaman madrileños de to-

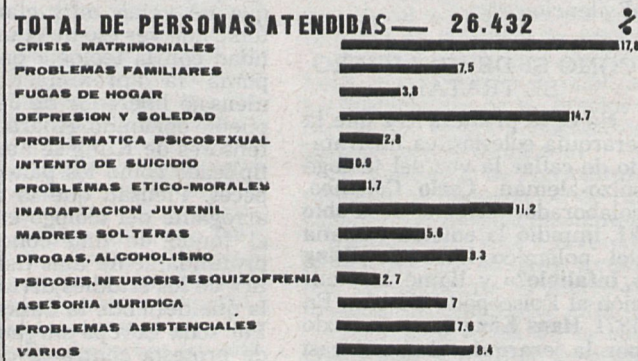
das las clases sociales y barrios, pero también aquí se aprecia una clarísima gradación:

—Indudablemente —afirma Pedro Madrid— las zonas más problemáticas son Vallecas y Mostoles. Hay problemas terribles: hacinamiento, violaciones de padres a hijos, palizas inenarrables... La situación llega a un punto que tenemos en proyecto estructurar los Teléfonos de la Esperanza por barrios, para que se nos conozca más y mejor, ya que según una encuesta realizada por nosotros sólo nos conocen el 15 por 100 de la gente.

Sin embargo, la actividad del Teléfono de la Esperanza es constante y en sus archivos se guardan ya 200.000 historias clínicas, registradas con un número o nombre supuesto. Próximamente, además, se va a llevar a cabo una gran campaña publicitaria para que todo el mundo sepa de la existencia de esta institución:

—Sí —comenta Pedro Madrid—, nuestra intención es llegar a todos. La campaña la haremos en lugares estratégicos, como, por ejemplo, con anuncios en los cines, donde van muchísimas personas con problemas psicosexuales muy acentuados. Entre nuestros proyectos y deseos también está el que la Compañía Telefónica nos pague el recibo de teléfono, pero no lo hemos conseguido aún. Teniendo en cuenta que quienes trabajan aquí lo hacen gratuitamente, nuestro presupuesto es bajo —unos tres millones de pesetas—, pero los organismos oficiales deberían darse cuenta de la función social que estamos cumpliendo y de que nos vendría muy bien algún tipo de ayuda. Mientras tanto, vamos saliendo del paso con lo que obtenemos con la edición de la revista «Sociedad-Familia», a la que muchas personas se suscriben abonando elevadas cantidades para ayudarnos.

TELÉFONO DE LA ESPERANZA = AÑO 1.978



Las causas que han movido a los españoles a ponerse en contacto con el Teléfono de la Esperanza, son muy variadas. Han aumentado espectacularmente las consultas sobre la droga y el alcoholismo



«Cada vez recibimos más llamadas de personas que se sienten solas en la gran ciudad, deprimidas, capaces de quitarse de en medio»
 El Teléfono de la Esperanza es una línea directa con la tragedia, con la desesperación, con la muerte a veces

STOP A LA POLICIA

El Teléfono de la Esperanza, al igual que otras instituciones similares de diversos países europeos —los «samanitas» ingleses, por ejemplo—, carece de toda influencia política y religiosa, de acuerdo con las normas de la Federación Internacional de Teléfonos de Urgencia, a la que esta institución pertenece. Unas normas que, como la total gratuidad del servicio y el guardar el más absoluto secreto, guardan a rajatabla:

—Hace poco —nos dice su director— vino aquí la Policía para ver si les informábamos de una serie de cosas que les interesaban, pero no les dijimos absolutamente nada. No podemos romper, de ninguna forma, la confianza que la gente que nos llama ha depositado en nosotros. Precisamente hace unos días llamaron de una emisora con la intención de sacar a antena alguna de las llamadas que recibieramos, y mi contestación, por supuesto, no pudo

ser otra que un no rotundo y tajante.

Los únicos datos que salen a la luz son los que cada año, y destinados a diversos organismos de la Administración, dan cuenta de la actividad del Teléfono. De los últimos informes publicados —correspondientes a 1978— se desprende que se atendieron un total de 26.432 llamadas, correspondientes en un 40 por 100 de los casos a personas de treinta a cuarenta años, casadas —en un 51 por 100—, de un bajo nivel económico —el 55 por 100—, mayoritariamente de sexo femenino —el 61 por 100—, con familias de cuatro o más hijos —36 por 100— y con problemas relacionados con crisis matrimoniales, depresión y soledad y alcoholismo.

LA FAMILIA COMO GENERADOR DE DELINCUENCIA

—Precisamente —señala Pedro Madrid— el alcoholismo ha experimentado un aumento del 150 por 100 últimamente. El problema es que

el alcohólico y el toxicómano viven con una familia, que sufre los efectos. Y en el seno de estas familias no es extraño que alguno de sus miembros, influido por el ambiente, se lance a una carrera delictiva difícil luego de frenar. Porque los dramas que se registran en muchos hogares y familias de Madrid, cada vez en mayores proporciones, qué duda cabe que tienen que ver, y más de lo que muchos piensan, con el «boom» actual de delincuencia juvenil que ahora se está manifestando en nuestra capital.

Una capital de casi cuatro millones de personas que tiene en el Teléfono de la Esperanza algo más que un amigo para intentar ayudar a resolver los mil y un conflictos que surgen cada día:

—Madrid —finaliza diciéndonos su director— es la capital de las máscaras, la soledad y los condenados al silencio. A todos aquellos que se sienten así y viven en este ambiente queremos dirigirnos.

SIN IRA

«EL PASO ELEVADO». DRAMA EN UN ACTO

— Buenos días.
 — Muy buenos. ¿Qué desea?
 — Mire, soy un representante de los vecinos del pueblo de Fuenlabrada y he venido porque, según me han dicho, es este el departamento de la Administración donde se solicitan los «pasos elevados» para las carreteras...
 — Efectivamente, efectivamente...
 — Pues verá, resulta que en Fuenlabrada, exactamente en la carretera que anaza con Leganés, hay un punto muy peligroso a la altura de la urbanización «La avanzada», por donde pasa muchísima gente —sobre todo niños—, y creemos que se debería instalar un paso elevado para evitar desgracias irremediables. No habría habido problema si las urbanizaciones del pueblo se hubieran planificado correctamente, previniéndose todo tipo de necesidades subsidiarias, pero como no ha sido así..., por eso veníamos a hablar con usted.
 — Bueno, bueno, no se meta en profundidades, ¿Trae usted la documentación necesaria?
 — Sí; sí señor, aquí está.
 — Veamos. Siete instancias para Su Ilustrísimo, cinco para el Excelentísimo, ocho para negociados, doce para supervisión, veinte pólizas de tres... Pero oiga, ¿no sabe usted que desde hace un montón de meses sólo se usan de cinco?
 — Sí; sí señor; pero como desde que le pedimos audiencia hasta hoy ha pasado tanto tiempo...
 — Pero si quiere las despego, ¿eh?
 — Déjelo, no va a ser necesario. Todo esto no sirve de nada si no se cumplen los puntos S y M del apartado I. O sea, «Sucesos Varios» y «Muertes», que son requisitos «Imprescindibles».
 — Bueno, no se crea. Con toda modestia, le diré que nuestra asociación ha organizado ya

varias manifestaciones e incluso cortamos la carretera por el punto donde se necesita el paso elevado...

— No tengo pruebas, no tengo pruebas...
 — Si le sirve, llevo guardado en el bolsillo, por casualidad, el recorte del número 2 de CISNEROS donde, en la sección de sucesos, recogen la noticia.
 — Ya. Y del apartado «M»... ¿qué me dice del apartado «M»?...
 — Como le dije antes, lo que queremos es evitar desgracias irremediables, porque de las remediadas ya ha habido, ya. Varios niños atropellados, un par de mujeres heridas, y numerosos accidentes...
 — Señor, señor, todos son iguales. Usted se cree que nada más hay que venir aquí, pedir lo que sea y ¡hala!, para casa, así por las buenas... ¿Ve este expediente? En menos de cinco años han conseguido un paso elevado de primera calidad. ¿Por qué? Porque cumplen con los requisitos legales exigidos: cuarenta manifestaciones —multitudinarias ¿eh?— tres escolares muertos, dos mujeres paráliticas, recortes de la sección de sucesos para apoyar las pruebas... ¡hasta las esquelas nos mandan! ¿Quién les puede negar algo así?
 — Entonces, para Fuenlabrada, ¿todavía nada?
 — Hombre, usted verá... En fin, me ha pillado en buen día: con sólo una muestra del apartado «M», —algún niño, una ancianita... ya sabelo empezaremos a considerar.
 — Bueno, pues muchas gracias... Haremos lo que podamos.
 — De nada, hombre, de nada. Faltaría más. Para servirles a ustedes estamos.

DIA a DIA

BARRIO DE SAN BLAS:

¿QUE VIENEN LOS VIOLADORES!

■ Es como una epidemia. Primero en un bar del madrileño pasaje Mateu, próximo a la Puerta del Sol, un individuo —Vicente Navarro Gaitán, de treinta y dos años— intenta violar a la hija de un amigo suyo con el que tomaba una copa, cuando la niña —de quince años— bajó a los servicios del establecimiento. Afortunadamente, no lo consiguió.

■ Poco después —perdón por el salto—, a gran distancia, en Bilbao, aparece en un descampado el cadáver de la joven de diecinueve años Ana Tera Barreta Alvarez. Había sido desnudada, violada, brutalmente golpeada, y murió como consecuencia de varios pinchazos profundos en la cara, cuello y tórax.

■ Volvemos a Madrid. El tercer eslabón de esta penosa cadena se debe a la «acción» de Antonio Romualdo Cortés, de treinta y seis años, detenido por inspectores de la Comisaría de San Blas como presunto autor de la violación de una muchacha de veinticuatro años. Violación que ha hecho cundir el pánico entre las jóvenes de la zona. Los hechos ocurrieron en un descampado de la Avenida de Guadalajara, cuando la joven se dirigía a su domicilio y se vio sorprendida por Romualdo Cortés, que la arrastró al descampado y la violó bajo amenazas de muerte. El presunto violador, con antecedentes como delincuente habitual, había sido arrestado hacía quince días en una redada. Sin comentarios.

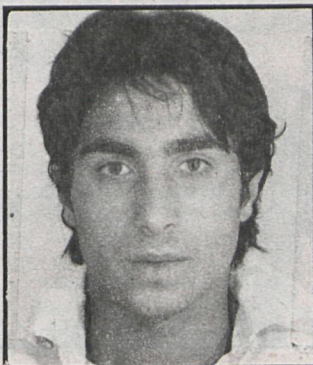
■ ¿Cómo está el servicio! Un vecino de Boadilla del Monte ha denunciado a la Guardia Civil la sustracción de varias piezas de plata valoradas en 500.000 pesetas; el autor del robo fue su mayordomo.

■ Serafina del Río, empleada de la joyería El Portal de Belén, situada en la Corredera Alta de San Pablo, 15, puso en fuga a tres delincuentes que pretendían atracar el establecimiento. Serafina consiguió poner nerviosos a los asaltantes al gritar ¡que viene el dueño! Los tres individuos se dieron a la fuga, no sin ser antes perseguidos por la empleada —que fue brutalmente golpeada— al frente de un rifle calibre 22.

■ Al parecer, aún no han hecho efecto las manifestaciones llevadas a cabo en Torrejón de Ardoz para protestar por la inseguridad ciudadana. En la empresa Itmesa uno o varios individuos sin identificar sustrajeron, tras forzar la puerta de entrada, una calculadora eléctrica, un reloj de mesa y otros efectos valorados en 185.000 pesetas. Por otra parte, un individuo armado con una pistola, al parecer de plástico, atracó la

zapatería Javier, llevándose 40.000 pesetas en metálico, una cadena de oro y 14 pares de botas, y dándose posteriormente a la fuga en un automóvil.

■ Inspectores de la Comisaría de Los Cármenes han detenido a José María Jiménez Hernández, de 17 años, de raza gitana, sin profesión ni domicilio conocidos, como presunto autor de la muerte de Amelio Vallejo Hernando. El suceso —como ya infor-



José María Jiménez: dos homicidios en dos años

mamos en nuestro anterior número— se produjo al coaccionar el detenido al cliente de un bar para que le invitara a una consumición. Al parecer, la víctima intentó calmar los ánimos de José María Jiménez, y éste le asestó dos navajazos en el corazón. Según nuestras informaciones, el presunto homicida fue capturado a finales de 1977 tras causar la muerte de un tío suyo disparándole una escopeta y asesándole luego varias puñaladas con un arma blanca.

■ Efectivo servicio de las fuerzas de la Guardia Civil del puesto de Guadarrama: han detenido a tres individuos, presuntos autores de robo en dos casetas de alquiler de equipos de montaña y en un bar de Rascafría. Las víctimas de los robos pueden estar de enhorabuena, ya que se ha conseguido recuperar la totalidad del botín, valorado en casi quinientas mil pesetas.

■ José Antonio Callejón Amorós fue detenido hace apenas dos meses, como miembro de una banda de cuatros que actuaba en la provincia de Madrid. La detención —de la que se hizo eco ampliamente CISNEROS— se produjo cuando Amorós conducía un camión por la carretera de Alcorcón a Villaviciosa de Odón, transportando siete reses robadas. Pues bien, José Antonio Callejón Amorós ha sido nuevamente detenido por la Guardia Civil por tenencia de ganado y efectos procedentes de robo. Al parecer, tendremos que dar noticia de nuevas detenciones en posteriores números de CISNEROS.